

Comprensión del humor en niños de 3 años¹

Understanding of humor in children 3 Years-Old

Jacqueline Benavides Delgado²

Resumen

El objetivo de este estudio fue identificar las fases de desarrollo por las que transitan los niños en el proceso de comprensión del humor. Se utilizaron bromas basadas en tres retos cognitivos (a) la incongruencia, (b) la transgresión y (c) el engaño. La muestra estuvo constituida por 25 niños entre los 36-49 meses (15 niños y 10 niñas). Los resultados mostraron cómo el desarrollo de la comprensión del humor, en los niños de 3 años, pasa por tres fases. (1) La identificación de elementos incongruentes, (2) la comprensión de los efectos de las acciones (transgresión) y (3) la comprensión de la desinformación basada en la comprensión de los estados mentales de los otros.

Palabras clave: teoría de la mente, desarrollo cognitivo, humor, comprensión de los estados mentales, desarrollo infantil.

Abstract

The aim of this study was to identify the stages of development through which chil-

Recibido 13. 02. 2016 • Arbitrado 26. 02. 2016 •

Aprobado 25.03. 2016

* Título de la Investigación “La comprensión del Sentido del Humor en Niños de 3 años”, realizada en el contexto del Doctorado en Psicología de la Universidad del Valle, año 2012.

** Psicóloga de la Universidad de los Andes, Master en Protección Infantil de la Universidad del País Vasco, Doctora de la Universidad del Valle-Colombia; Docente Investigadora Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Bogotá, Miembro del grupo de investigación Boulomai, Co-directora de la línea de investigación de Desarrollo Humano, Jaqueline.benavidesd@campusucc.edu.co; Jaqueline.benavidesd@ucc.edu.co

dren pass in the process of understanding of humor. Jokes were used based on three cognitive challenges (a) incongruity, (b) the transgression and (c) deception. The sample consisted of 25 children between 36-49 months (15 boys and 10 girls). The results showed how the development of understanding of humor in children 3 years through three phases. (1) The identification of incongruous elements, (2) understanding the effects of actions (transgression) and (3) understanding of misinformation based on understanding the mental states of others.

Keywords: theory of mind, cognitive development, humor, understanding of mental states, child development.

1. Fases de Comprensión del Humor en Niños de 3 Años

La definición de humor parece no tener muchas contradicciones entre quienes han abordado su estudio. Por una parte, éste surge en contextos sociales, no en solitario (Harms, 1943). De otro lado, el humor implica diversión y se basa en la comprensión de la distorsión o la incongruencia. Una buena definición puede hacer la expuesta por Puche y Lozano cuando consideran que el humor es “el gozo que producen ciertas distorsiones sobre la realidad, distorsiones que pueden ir de la simple exageración hasta la alternativa absurda” (Puche & Lozano, 2002, p. 11). Por lo tanto, la comprensión del humor en general, pasa por entender la realidad y su distorsión: dos realidades simultáneas de un mismo hecho (Loizou, 2005, 2006, 2007).

La relación entre la comprensión, la producción del humor y el desarrollo cognitivo, no ha sido un tema descuidado en la literatura psicológica. Por una parte, la visión clásica de McGhee (1971^a, 1989) quien afianza la idea que el desarrollo de la comprensión del humor es paralelo al desarrollo cognitivo de las etapas piagetianas. Para este autor, el niño logra comprender el humor cuando alcanza el nivel de comprensión conceptual de la incongruencia, es decir, en la etapa de operaciones concretas. Es factible, dice McGhee (1971b), que los niños se rían de ciertas circunstancias como la violación de expectativas de lo que ya conocen, sin embargo, esto sólo contempla un cambio perceptual. En este sentido, los niños pueden reírse de cambios perceptuales pero esto no implica que comprendan el humor. Según MacGhee (1971a) sólo hasta los 7 años el niño logra entender el humor de forma más abstracta. Este modelo, no se contrapone con la visión de otros autores clásicos que han mostrado la relación entre las fases de exigencia cognitiva y la comprensión

del humor (Ziegler, Levine & Gould, 1967). Esta es la postura clásica de los estudios sobre el desarrollo de la comprensión del humor en los niños. De otra parte, nuevas perspectivas teóricas y metodológicas, han comenzado a surgir con importantes aportes a este campo.

Nuevas Perspectivas

Desde luego, la visión de McGhee (1971a) ha sido revaluada. Es evidente que los niños hacia los 12 meses logran producir situaciones de humor basadas en el engaño (Cameron, Kennedy & Cameron, 2008; Newton, Reddy & Bull, 2000; Reddy, 2004; Reddy, 2007). También se sabe que los niños de 2 a 3 años ya comprenden el humor gráfico a partir de la comprensión de la incongruencia, la exageración o una visión mentalista (Puche-Navarro, 2004, 2009). Los niños producen cierto tipo de humor que implica transgredir lo acordado o burlarse de otros (Cameron, Kennedy & Cameron, 2008; Loizou, 2005, 2007; Newton et al., 2000).

En este sentido, la idea que es la incongruencia el único elemento que los niños comprenden en el humor, está siendo cuestionada. Es evidente que existe un desarrollo importante desde el punto de vista cognitivo que podría estar estrechamente relacionado con la comprensión del humor y de los estados mentales de los otros. En esta línea, la presente investigación busca entender cómo se presentan transiciones entre las primeras formas de comprensión del humor desde la incongruencia a la capacidad para comprender el humor basado en la comprensión de los estados mentales a partir del engaño y la transgresión.

Método

Participantes

La muestra estuvo conformada inicialmente por 30 niños, 12 niñas y 18 niños, de 4 jardines infantiles de clase media-alta de la ciudad de Bogotá. Las edades de los niños oscilaron entre los 2; 10 y los 5; 6 (31 meses a 66 meses). La muestra final se redujo a 25 niños, 9 niñas y 16 niños entre los 31 y los 48 meses con un promedio de edad de 39 meses (3 años y 3 meses). Todos los niños tuvieron la autorización escrita de sus padres para participar en este estudio y la aceptación explícita de los jardines infantiles para realizar las evaluaciones en sus instalaciones. No se realizaron grabaciones en video, sólo en audio (ver Anexo 1).

Materiales

Se utilizaron 9 historietas construidas con los siguientes criterios. (1) Basadas en personajes familiares para los niños con características no violentas, ni satíricas, ni irónicas. (2) Con base narrativa que giran alrededor de un personaje que hace una broma a otro. (3) Impresas en papel y plastificadas como tarjetas de 13 x10 cm con el fin permitir que los niños las manipularlas. (4) Constituidas a partir de ilustraciones impresas en tarjetas. La primera introductoria, donde se plantea, el contexto de la situación, por ejemplo, que los personajes van a jugar al fútbol (Ver tabla 1). La segunda plantea el contexto a partir del cual surge la broma. Siguiendo con este ejemplo, el personaje (Bob esponja) tira el balón de fútbol muy lejos. A partir de la tercera se muestran las opciones de bromas.

Cada historieta tiene 4 opciones de respuesta. (1) Neutra, (2) Incongruente, (3) Transgresora y (4) Engañosa. La opción neutra muestra una situación real e ideal. Por ejemplo, si los personajes juegan al fútbol la situación neutra muestra que uno ellos anota un gol. Esto es lo esperable en un juego de fútbol. La situación incongruente muestra a uno de los personajes convertido en balón de fútbol. La incongruencia implica una distorsión de la realidad, algo que no es lógico puede suceder, algo como que el balón de fútbol se convierta en globo o que una persona se convierta en un globo que vuela. La incongruencia implica un cambio en la lógica, en lo esperado en lo convencional. Cuando un niño elige como divertida o chistosa una opción incongruente, el niño reconoce, perceptualmente, que algo no concuerda con lo esperada o lo que es lógico. Este es el elemento humorístico de la situación.

En cuanto a la transgresión, se considera transgresora aquella situación en la que uno de los personajes es objeto de una broma que tiene consecuencias negativas para él. Por ejemplo, ponerle pegamento al balón de fútbol, implica que el personaje va a quedarse pegado al balón. Desde luego, cada una de las opciones requiere una demanda cognitiva diferente. Las bromas basadas en la transgresión implican inferir las consecuencias de ciertos actos que ocasionan daño al personaje, por ejemplo, quedarse pegado al balón o que alguien desinfe el balón con el que él va jugar. La situación de engaño incluye la desinformación. En el ejemplo del juego de fútbol, uno de los personajes oculta el balón sin que el otro jugador conozca esta acción. De este modo, uno tiene una información que el otro desconoce. Cuando un niño elige como chistosa una situación de engaño, él comprende que ocultar información al otro, produce desconcierto en el personaje que desconoce las acciones e intenciones de su compañero. Dos realidades psíquicas opuestas confluyen (a) uno de los personajes es dueño de la información y se divierte viendo al otro desorien-

tado y (b) el otro personaje desconoce las acciones de ocultamiento y actúa como si el balón estuviera en el sitio esperado.

Tabla 1: Ejemplo de la Historieta de Fútbol

Inicio	Neutra	Engaño	Trans- gresión	Incongruencia
				

Fuente: Autora

Procedimiento

Se contactaron varios jardines infantiles de la ciudad de Bogotá-Colombia a través de comunicación telefónica y escrita. En esta primera comunicación se explicó el objetivo del estudio, su duración y el tipo de tareas que se aplicarían a los niños. Adicionalmente se incluyeron los consentimientos informados para los padres. Después de obtener la autorización del jardín y los consentimientos firmados por los padres, se procedió a trabajar con los niños. Por espacio de 4 semanas la investigadora visitó cada jardín infantil y distribuyó la aplicación de las tareas por semanas. Durante las semanas 1-3 (impares) se aplicaron las tareas de hamburguesa, palomitas de maíz, fútbol y playa. Estas tareas se aplicaron dos veces cada una, una en la semana 1 y otra en la semana 3. De igual forma, durante las semanas 2-4 se aplicaron las versiones pizza, perro-caliente, balones de helio y jardín. Estas tareas se aplicaron en la semana 2 y se repitieron en la semana 4.

La primera aplicación, la más larga de todas, contempló una familiarización con los personajes de las historietas y con la investigadora. Al inicio de la sesión individual, se le presentaban a los niños los personajes, Bob esponja y Patricio. Se les preguntaba ¿Sabes quiénes son? Si los niños los conocían, se les decía que durante algunas semanas ellos iban a jugar con él a través de unas historias. Si no los reconocían, se les explicaba quiénes eran y cómo se llamaban, luego se pasaba a indagar acerca del concepto de broma. Se inicia-

ba con la siguiente frase “Bob es un personaje muy bromista, le gusta hacerle chistes a Patricio, por ejemplo, le gusta ponerle sal al helado para que Patricio crea que el helado es dulce pero, al probarlo se sorprenda porque es salado. También le gusta esconderle las cosas para que Patricio no las encuentre o hacer cosas como disfrazarse para que Patricio no lo reconozca”. Luego se le preguntaba a los niños si habían visto alguna broma o si habían hecho alguna broma. Si los niños no respondían la investigadora les daba ejemplos cotidianos sobre posibles bromas. “Un niño cambió los zapatos de la mamá por los del papá y la mamá se puso los zapatos del papá”. El niño se rió mucho.

Después de esta fase de familiarización se procedió a mostrar las tarjetas correspondientes a la semana 1 (hamburguesa, palomitas de maíz, fútbol y playa) seguidas de la pregunta ¿Qué está pasando aquí? Los niños comentaban lo que entendían de la historieta, lo cual ayudaba a aclarar el verdadero contenido de las imágenes y su comprensión de la historia. Posteriormente se les preguntaba, cuál es la broma más divertida para ti de las que hace Bob? Las respuestas de los niños fueron grabadas en audio y durante las sesiones se llenaron unos formatos de registro cuyo contenido fue cotejado con las grabaciones de audio. Después de las 4 semanas se les entregó a los padres de familia un informe cualitativo del trabajo realizado por cada niño.

Resultados

Los resultados obtenidos parten de las preguntas de investigación. La primera hace referencia a la preferencia en la elección del tipo de broma que los niños consideraron más chistosa entre las opciones neutra, transgresora, incongruente y de engaño. A lo largo de las 4 semanas se pudo identificar claramente que las bromas basadas en la incongruencia y en la transgresión son las que los niños eligen como más divertidas o chistosas (ver Tabla 2). Las bromas basadas en el engaño representan un porcentaje reducido de las respuestas (13.3%).

Las diferencias entre las edades, no se hicieron muy notable. Como se observa en la Tabla 2, los dos grupos de edades respondieron de forma similar.

Tabla 2. *Porcentaje de Preferencias por Edades*

Edad	Transgresión	Engaño	Incongruencia
36-42 meses	28.08%	13.3%	29.4%
43-49 meses	35.6%	13.3%	28.5%

Fuente: Autora

Explicaciones a la broma

Las explicaciones verbales que los niños dan a cada una de sus respuestas fueron grabadas y posteriormente clasificadas de acuerdo a 3 categorías. La primera como se indica en el ejemplo de la Tabla 3 muestra las explicaciones basadas en los elementos de la imagen o en las acciones del personaje. La segunda se basa en las acciones del personaje y la última en los estados mentales. En la Tabla 3 se muestra un ejemplo de explicación de la historieta del futbol (ver Tabla 1). Estas tres categorías permitieron clasificar todas las explicaciones que los niños dieron a las bromas.

Tabla 3. *Explicaciones de la Broma Basada en la Incongruencia.*

Explicación	
1	Este sujeto no tiene un desarrollo del lenguaje expresivo que le permita explicar la situación, ante la pregunta ¿Qué es lo que le parece más chistoso? El niño señala los elementos de la incongruencia como por ejemplo que Bon esponja se convierte en flor.
2	El sujeto 2 describe de los actos a los que ha sido sometido. Ante la pregunta ¿Qué te parece más chistoso? El sujeto describe lo que el personaje hace por ejemplo, Bob convierte el balón de futbol en globo. claramente los elementos de la imagen sin nombrar el estado mental del personaje o las consecuencias
3	El niño identifica claramente el estado mental del personaje después de la broma, logra predecir el estado mental de Patricio y explica su sorpresa ante la ausencia del balón de futbol que Bob escondió.

Fuente: Autora

Discusión

Desde la perspectiva de McGhee (1971a, 1974a, 1974b) es evidente que los niños sólo hasta los 7 años logran comprender ciertos conceptos de la broma o el chiste basados en la incongruencia. Sin embargo, este estudio demuestra varios elementos que no fueron contemplados en la visión de desarrollo propuesta por este autor.

Por una parte, los niños antes de los 7 años logran comprender el humor, basado en la incongruencia y en otros elementos como las transgresiones y el engaño. Desde luego, la incongruencia que es un elemento constitutivo de la broma, se comprende desde fases muy tempranas e implica cognitivamente la percepción de elementos sorprendidos, inesperados o ilógicos. Es importante destacar que los niños desde los 3 años eligen con frecuencia las bromas basadas en las transgresiones y en la incongruencia (Ver Tabla 2). Esto implica, que los niños comprenden tanto el humor basado en la percepción de elementos ilógicos (Incongruencia) como en los efectos que una situación inesperada que transgreden lo pactado y afectan el estado mental del que recibe la broma (Transgresión). El niño que observa esta broma, entiende que uno de los personajes desconoce las nuevas intenciones del otro.

Respecto a la comprensión de la broma basada en el engaño, es importante resaltar que existen niños que las comprenden, sin embargo, no es la broma que eligen con mayor frecuencia. Las razones pueden asociarse a los resultados de los estudios en teoría de la mente, que muestran cómo los niños hacia los 3 años logran comprender las creencias verdaderas (Wellman, 1990/1995) y hacia los 4 años logran tener claridad acerca de las creencias falsas, que es un componente del engaño. En esta línea, los resultados muestran que entre la capacidad para comprender el engaño y la incongruencia existen diferencias cognitivas y que los niños comienzan a comprender cuando están cercanos a los 4 años.

Respecto a las explicaciones de los niños sobre las bromas, es evidente que ellos parten de elementos aislados para explicar lo que podría parecerles divertido o las razones por las cuales algo no lo es. Por ejemplo, la niña que señala el elemento incongruente como divertido, permite comprender que elige la figura por el elemento incongruente. Sin embargo, otros niños logran no sólo explicar los elementos sino explicar las acciones a partir de los estados mentales de los otros. Por ejemplo, Felipe de 45 meses comenta que “Lo que pasa es que es muy chistoso porque Bob le escondió el balón a Patricio y cuando Patricio regrese no va a saber qué pasó con el balón y lo va a buscar como loco, jajaj” (Felipe, 45 meses). Estas tres fases de explicación de la broma

muestran diferencias importantes en cuanto al uso de los estados mentales de los personajes para comprender el efecto de la broma. En este caso la niña de 39 meses, cuyo nivel de expresión verbal es adecuado, evidencia dificultades para poder explicar el efecto de la broma de acuerdo al estado mental del personaje. Su explicación gira alrededor de las acciones del personaje más no de los efectos de la broma. Diferente es la explicación del niño de 46 meses quien utiliza como argumento de la broma la sorpresa que genera en Patriocio las acciones de Bob esponja. Si bien, el nivel de expresión verbal influye, queda claro que no define el nivel de comprensión que los niños tienen de las fases de humor. En resumen, las tres fases por las que pasan los niños para comprender las bromas son (a) incongruencia con definición de elementos incongruentes, (2) Transgresión, con la explicación de los efectos de las acciones de otros y (3) elección de la broma basada en el engaño con alusión a los estados mentales de los personajes.

Conclusiones

Este es un estudio exploratorio que da cabida a preguntas importantes acerca del desarrollo cognitivo y de la comprensión del humor. Quizás, las categorías piagetianas utilizadas en los 70 por McGhee (1971a) no son vigentes, pero la idea de relacionar el desarrollo socio-cognitivo con el desarrollo de la capacidad para comprender el humor, no es un tema abandonado. Por el contrario, nuevos retos se plantean en este campo para entender hasta qué punto los niños comprenden el mundo social a través del humor. Los estudios recientes sobre la producción de humor de Puche y Lozano (2002) y Puche-Navarro (2004), Reddy (1991, 2008), de Cameron et al. (2008) y las investigaciones de Loizou (2006, 2007) muestran un interés vigente, renaciente y que aborda interrogantes relacionados con el desarrollo de esta capacidad en los niños muy pequeños de producir humor y comprenderlo.

Referencias

- Cameron, L., Kennedy, K., & Cameron, C. (2008). Let me show you a trick. A toddler's use of humor to explore, interpret and negotiate her familial environment during a day in the life. *Journal of Research in Childhood Education*, 23 (1), 5-18, doi: 10.1080/02568540809594642.
- Harms, E. (1943). The Development of humor. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 38 (3), 351-369, Disponible en <http://dx.doi.org/10.1037/h0054026>

- Loizou, E. (2005). Infant humor: The theory of the absurd and the empowerment theory. *International Journal of Early Years Education*, 13(1), 43-53, doi: 10/1080/09669760500048329.
- Loizou, E. (2006). Young children's explanation of pictorial humor. *Early Childhood Education Journal*, 33(6), 425-43, doi: 10.1007/10643-005-0053.
- Loizou, E. (2007). Humor as a means of regulating one's social self: Two infants with unique humorous. *Early Child Development and Care*, 177(2), 195-205, doi: 10.1080/03004430500387526.
- McGhee, P. (1971a). Cognitive development and children's comprehension of humor. *Child Development*, 42, 123-138, Disponible en <http://www.jstor.org/stable/1127069>
- McGhee, P. (1971b). Development of the humor response: A review of the literature. *Psychological Bulletin*, 76, 328-348, doi:10.1037/h0031670.
- McGhee, P. (1974a). Cognitive mastery and children's humor. *Psychological Bulletin*, 81 (10), 721-730, Disponible en https://archive.org/stream/ERIC_ED265937/ERIC-ED265937-djvu.txt.
- McGhee, P. (1974b). Moral development and children's appreciation of humor. *Developmental Psychology*, 10, 514-525, doi:<http://dx.doi.org/10.1037/h0036597>.
- McGhee, P. (1989). *Humor and children's development: A guide to practical applications*. Londres, Inglaterra.: The Haworth Press.
- Newton, P., Reddy, V., & Bull, R. (2000). Children's everyday deception and performance on false belief task. *British Journal of Developmental Psychology*, 18, 297-317, doi:10.1348/026151000165706.
- Puche-Navarro, P. (2004). Graphic jokes and children's mind. An unusual way to approach children's representational activity. *Scandinavian Journal of Psychology*, 45, 343-355, doi:10.1111/j.1467-9450.2004.00414.x
- Puche-Navarro, R. (2009). From implicit to explicit representation in children's response to pictorial humor. *International Journal of Behavioral Development*, 33(6), 543-555, doi: 10.1177/0165025409343755.
- Puche, R., & Lozano, H. (2002). *El sentido del humor en el niño: Estudio empírico*. Cali, Colombia: Siglo del Hombre Editores-Universidad del Valle, Centro de Investigaciones en Psicología, Cognición y Cultura.
- Reddy, V. (1991). Playing with other's expectations. Teasing and mucking about the first year. En A. Whiten, *Natural theories of mind: Evolution development and simulation of everyday minds reading* (pp. 143-158). Oxford, Inglaterra.: Blackwell.

- Reedy, V. (2001). Infants clowns: The interperosnal creation of humor in infancy. *Enfance*, 52 (3), 247-256, doi: 10.3917/enf.533.0247
- Reddy, V. (2004). Mind Knowledge in the first year: Understanding attention and intention. En G. Bremner, A. Fogel, G. Bremner, & A. Fogel (Eds.). *Blackwell handbook of infant development* (2 ed.). (pp. 241-264). Oxford, UK.: Blackwell Publishing.
- Reddy, V. (2008). *How infants know minds*. Cambridge, Inglaterra.: Harvard University Press.
- Reedy, V. (2007). Getting back to the rough ground: Deception and social living. *Philosophical Transactions of the Royal Society*, 362, 621-637, doi: 10.1098/rstb.2006.1999.
- Wellman, H. (1995). *Desarrollo de la teoria del pensamiento en los niños*. (C. Boulanger, Trad.). Madrid, España.: Desclee De Brouwer. (trabajo original publicado en 1990).
- Ziegler, E., Levine, J., & Gould, L. (1967). Cognitive challenges as a factor in children`s humor appreciation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 6, 332-336, Disponible en <http://dx.doi.org/10.1037/h0024729> <http://dx.doi.org/10.1037/h0024729>